vinetur

El Parlamento británico da luz verde al proyecto fiscal que eleva el impuesto sobre el alcohol

La norma cambia las desgravaciones de pequeños elaboradores con efectos previstos en hostelería y mercado de bebidas

martes 24 de noviembre de 2026



La Cámara de los Comunes dio este lunes, 23 de noviembre, su visto bueno en segunda lectura al proyecto de ley de Finanzas del Gobierno británico, un paso que permite que el texto siga su recorrido parlamentario con el examen detallado de sus artículos. El

proyecto reúne buena parte de las medidas fiscales anunciadas en el Presupuesto del 28 de octubre e incluye, entre otros puntos, alzas en el impuesto sobre el alcohol y cambios en la desgravación para pequeños productores.

La segunda lectura supone el aval general al contenido del proyecto antes de su revisión artículo por artículo. Durante la apertura del debate, el secretario del Tesoro Dan Tomlinson defendió que la ley busca mantener las cuentas públicas bajo control, apoyar a las familias y facilitar inversión empresarial. El ministro vinculó ese planteamiento al aumento de los pagos por intereses de la deuda y sostuvo que el Gobierno ha optado por una vía de disciplina fiscal.

Para el sector de las bebidas, la tramitación de esta ley tiene un efecto directo. La revisión de la fiscalidad del alcohol y de las reglas aplicables a los pequeños productores puede alterar la carga tributaria de cerveceras, destilerías y otras empresas de menor tamaño, con posible impacto en márgenes, precios y planificación comercial en el mercado británico. En un negocio muy sensible a impuestos indirectos, cualquier ajuste de tipos o de alivios fiscales suele trasladarse con rapidez a las cuentas de los elaboradores y de la hostelería.

Tomlinson presentó el proyecto como la herramienta legal para activar varias decisiones ya anunciadas por el Ejecutivo. Entre ellas figura un pago de £100 para ayudar con la energía a hasta 20 millones de hogares en enero, junto con la prórroga de la rebaja del IVA en las facturas eléctricas y una nueva congelación del impuesto sobre los carburantes. Para financiar parte de ese paquete, el Gobierno elevará en tres puntos porcentuales el recargo del impuesto de sociedades a la banca. Esa subida tendrá carácter temporal y terminará el 31 de marzo de 2028.

El ministro también citó medidas dirigidas a las empresas. El Presupuesto, dijo, confirmó una reducción de facturas de hasta el 25% para más de 10.000 negocios con derecho a acogerse al plan británico de competitividad industrial a partir del próximo abril. Además, el alivio en las tasas empresariales para pubs, clubes y salas de música pasará del 15% al 35% también desde abril. A eso se suma la salida de unas 70.000 propiedades comerciales más del pago de esas tasas y su congelación en términos reales durante dos años para otros negocios de esos sectores.

Parte de ese apoyo se financiará con otras subidas tributarias. El proyecto eleva en cinco puntos porcentuales el impuesto sobre máquinas de juego de mayor apuesta y endurece la actuación contra la evasión del IVA en mercados en línea. Durante el debate, el diputado conservador Ashley Fox trasladó el caso de un club social de su circunscripción cuyo tesorero le había advertido de un sobrecoste de £1.500, al que sumaba el alza de las cotizaciones empresariales. Tomlinson respondió que la subida se dirige a máquinas de mayor importe y que, en su opinión, casi todas las que funcionan en pubs y clubes no deberían verse afectadas, aunque se comprometió a revisar el caso.

El texto incluye además cambios para apoyar a nuevas empresas y captar inversión. El Gobierno plantea simplificar las deducciones por investigación y desarrollo para unas 40.000 compañías y facilitar el acceso a £65 millones en alivios fiscales. También eleva la trading allowance, la franquicia fiscal para pequeños ingresos, de £1.000 a £3.000. En otra de las medidas citadas por Tomlinson, se crea una nueva desgravación por plusvalías para fundadores e inversores iniciales en empresas innovadoras y de alto crecimiento, con un tipo del 10% sobre ganancias de por vida de hasta £10 millones.

En materia de administración tributaria, el proyecto prepara la implantación de la factura electrónica y actualiza las reglas para corregir errores fiscales. El Tesoro calcula que el paquete ayudará a reducir la brecha fiscal y aportará £2.300 millones adicionales en 2029-30, con una recaudación superior a £12.000 millones a lo largo de la legislatura por el cierre de esa brecha. El proyecto también abre la puerta a un nuevo impuesto especial para vehículos eléctricos desde abril de 2028, una medida con la que el Gobierno busca sustituir de forma gradual parte de la recaudación ligada a los carburantes a medida que aumente el parque eléctrico.

La oposición aprovechó el debate para cuestionar la presión fiscal del plan y algunos de sus efectos sectoriales. La conservadora Harriett Baldwin interrumpió al ministro al inicio para pedir que se ciñera al contenido del proyecto. Graham Stuart preguntó por el impacto de nuevas subidas fiscales sobre viviendas en alquiler y más tarde citó el caso de Compass Group y su posible traslado de cotización a Nueva York para reprochar al Gobierno que pueda empujar fuera del país a grandes empresas. Tomlinson contestó que no había tratado personalmente ese asunto con la compañía,

aunque añadió que el Ejecutivo trabaja en medidas para reforzar los mercados de capitales y apoyar a la Bolsa británica.

Otra intervención relevante fue la de la laborista Meg Hillier, presidenta de la comisión del Tesoro, que pidió más detalles sobre el apoyo a empresas en sus primeras fases, al considerar que las ventajas fiscales futuras ayudan sobre todo a las compañías que ya logran salir adelante. Tomlinson respondió que el Gobierno ha aumentado la capitalización del British Business Bank y que estudia cambios para acelerar la llegada de financiación a nuevas empresas. También mencionó reformas en contratación pública para facilitar que negocios pequeños logren sus primeros contratos con el Estado.

Aunque el debate abarcó vivienda, banca, carburantes, digitalización fiscal y apoyo empresarial, una parte del interés del sector alimentario y hostelero se concentra en los apartados sobre alcohol y pequeños productores. La combinación entre subidas impositivas y cambios en la desgravación puede tener efectos distintos según el tamaño de cada elaborador y el tipo de bebida, algo que previsiblemente ocupará una parte del examen parlamentario en las siguientes fases del proyecto.

Tras la segunda lectura, el proyecto de ley de Finanzas seguirá su tramitación en los Comunes con el análisis pormenorizado de sus cláusulas y la discusión de enmiendas antes de pasar a las etapas posteriores del procedimiento legislativo.